



# Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 3º de Adviento (Ciclo A)

Edita: musicaliturgica.com

11 DICIEMBRE DE 2016

## IDENTIDAD DE CRISTO



### *¿Eres tú el que ha de venir?*

¿Quién es Jesús? Para salir de dudas, el Bautista encarga a dos discípulos que pregunten a Jesús sobre su verdadera identidad: «¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro»

Jesús les responde con su actuación curadora al servicio de los enfermos, los pobres y desgraciados que encuentra por las aldeas de Galilea, sin recursos ni esperanza para una vida mejor.

Para conocer a Jesús, lo mejor es ver a quiénes se acerca y a qué se dedica. Es necesario sintonizar con su modo de ser Mesías, que no es otro sino aliviar el sufrimiento, curar la vida y abrir un horizonte de esperanza a los pobres.

Jesús sabe que su respuesta puede decepcionar a quienes sueñan con un Mesías poderoso, juez y condenador de los humanos. Que nadie espere otro Mesías que realice otro tipo de «obras»; que nadie invente otro Cristo más a su gusto, pues el Hijo ha sido enviado para hacer la vida más digna y dichosa para todos.

¿A qué Mesías seguimos hoy los cristianos? ¿Nos dedicamos a hacer «las obras» que hacía Jesús? Y si no las hacemos, ¿qué estamos haciendo en medio del mundo? ¿Qué está «viendo y oyendo» la gente en la Iglesia de Jesús?

## LITURGIA DEL DOMINGO 3º DE ADVIENTO (CICLO A)

### PRIMERA LECTURA Lectura del profeta Isaias 35, 1-6a. 10

El desierto y el yermo se regocijarán, se alegrarán el páramo y la estepa, florecerá como flor de narciso, se alegrará con gozo y alegría.

Tiene la gloria del Líbano, la belleza del Carmelo y del Sarión. Ellos verán la gloria del Señor, la belleza de nuestro Dios.

Fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes; decid a los cobardes de corazón: «Sed fuertes, no temáis.»

Mirad a vuestro Dios, que trae el desquite; viene en persona, resarcirá y os salvará.

Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como un ciervo el cojo, la lengua del mudo cantará.

Volverán los rescatados del Señor., vendrán a Sión con cánticos: en cabeza, alegría perpetua; siguiéndolos, gozo y alegría. Pena y aflicción se alejarán.

### SALMO 145, 7- 8-9a. 9bc-10 (R.: cf. Is 35, 4)

#### R/ Ven, Señor, ven a salvarnos

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente, / hace justicia a los oprimidos, / da pan a los hambrientos. / El Señor liberta a los cautivos./ R.

El Señor abre los ojos al ciego, / el Señor endereza a los que ya se doblan, / el Señor ama a los justos, / el Señor guarda a los peregrinos./ R.

Sustenta al huérfano y a la viuda / y trastorna el camino de los malvados. / El Señor reina eternamente, / tu Dios, Sión, de edad en edad. / R.

### SEGUNDA LECTURA Carta del apóstol Santiago 5, 7-10

Tened paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor.

El labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra, mientras recibe la lluvia temprana y tardía. Tened paciencia también vosotros, manteneos firmes, porque la venida del Señor está cerca. No os quejéis, hermanos, unos de otros, para no ser condenados. Mirad que el juez está ya a la puerta.

Tomad, hermanos, como ejemplo de sufrimiento y de paciencia a los profetas, que hablaron en nombre del Señor.

### CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en [WWW.MUSICALITURGICA.COM](http://WWW.MUSICALITURGICA.COM))

**Entrada:** [A ti Señor \(Apéndice\) Ven, ven Señor CLN 9. Adviento.](#)

[Canto de Entrada](#) (Cantos varios) [El Dios de Paz. CLN. 1;](#)

[Preparad los caminos CLN 25;](#) [Tiempo de esperanza CLN 13](#)

**Introito en Latín:** [Gaudete in Domino](#)

**Misa:** [de Adviento](#)

**Corona del Adviento:** [Ven Señor. CLN 15](#)

**Salmo Responsorial y Aleluya:** [Ven, Señor a salvarnos.](#)

**Ofertorio:** Se puede guardar silencio o cantar un canto de Adviento : [o Rorate. CLN 32](#)

**Santo:** [14.](#)

**Comunión:** [Como el Ciervo](#) (Cantos varios). [El Dios de Paz. CLN. 1;](#) [Palabra que fue luz CLN 18;](#) [Esperamos tu venida CLN. 19;](#) [Alegría de esperar CLN. 4](#)

**Después de la Comunión:** [:Marana tha \(Liturgia de las horas\) Adviento- N° 2;](#)

**Final:** [La Virgen sueña caminos CLN 16](#)

La profecía de Isaías, que hablaba de una luz aportada por el Mesías es referida por el evangelista a cosas muy concretas e inmediatas: la proclamación del Evangelio del Reino, hecha por Jesús iba acompañada de gestos operativos de liberación: curación de las enfermedades y dolencias del pueblo. Bendecimos a Dios porque hemos sido liberados de nuestra «tierra y sombras de muerte» y vivimos la realidad plena y luminosa de la salvación que nos ha adquirido Cristo. Su palabra es gracia, es llamada, es liberación de todos nuestros enredos y dolencias.



## EVANGELIO DE San Mateo 11, 2-11

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, le mandó a preguntar por medio de sus discípulos:

-«¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?»

Jesús les respondió:

-«Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios, y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia el Evangelio.

¡Y dichoso el que no se escandalice de mí!»

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan:

-«¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con

lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta?

Sí, os digo, y más que profeta; él es de quien está escrito:

"Yo envío mi mensajero delante de ti, para que prepare el camino ante ti."

Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan, el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él.»

**Sant 5, 7-10 - Tened paciencia hasta la venida del Señor.**

**- Manteneos firmes,**

**porque la venida del Señor está cerca.**

**- No os quejéis unos a otros.**

**- El juez está ya a la puerta.**

Una exhortación a la paciencia cristiana ante la dura espera de la venida del Señor. La dureza de la espera no viene dada por su demora, antes bien, ya está cerca. La dureza viene dada porque la espera se efectúa en medio del dolor de este mundo, y las quejas ante él son unánimes: ¿Hasta cuándo? Se trata del sufrimiento ante la injusticia que sufren las víctimas inocentes, que es lo que mantiene viva la esperanza cristiana con el deseo de ver al juez a la puerta ya. El ansia de justicia ante tanto sufrimiento, sin embargo, se puede malograr y volver en las quejas de unos contra otros. En cambio, el clamor de la espera está dirigido al Señor que viene. Sin esta experiencia dolorida, la esperanza cristiana se diluye y se convierte en mundana e inútil.

## ¿ QUE ES EL ADVIENTO?



El Adviento es estar atentos al Señor que viene. No es simplemente un momento del Año Litúrgico. ¡Es un tiempo de esperanza! "¡Estar despiertos y vigilantes!" No es una amenaza. Es una Exhortación. Es una actitud que abarca e ilumina toda la vida del cristiano.

Es un mirar a Jesús que vino en la historia para enseñarnos a vivir humana y divinamente. Que viene en cada pobre y necesitado y vendrá al final de los tiempos como Él nos prometió.

Cada uno sabe cuáles son sus "excesos". Ya es hora de "despertarnos" de nuestra apatía, nuestra indolencia, y es preciso luchar con más decisión y arranquemos de raíz todo aquello que puede desagradar al Señor que viene.

Año tras año, al llegar el Adviento, oímos que es un tiempo de cambio y preparación. Pero, ¿cambia "algo" en nuestra vida?

Este el desafío de quienes "pretendemos" preparar el camino del Señor: Cambiar el corazón, cambiar nuestra mentalidad. Esta actitud se llama, en el lenguaje religioso: conversión.

El camino del cristiano será imitar a Jesús viendo todo lo que podemos hacer para que los desalentados y oprimidos reciban una nueva esperanza... comenzando por nosotros mismos.

La esperanza y la alegría de un Dios que no se cansa de decirnos: ¡Sean fuertes, no teman! "Yo mismo vengo a salvarlos".

Lejos de ceder a la tristeza y al pesimismo, alégrate siempre en el Señor, porque Jesús viene a buscar y a salvar lo que estaba perdido.

Algunas veces pareciera que, tanto escuchar y repetir que Jesús es Dios hecho hombre, nos hemos acostumbrado a las palabras y no le tomamos el peso de lo que ellas significan.

Preparemos todo nuestro ser para celebrar este GRAN MISTERIO: Dios que se hace hombre semejante a nosotros, menos en el pecado.

En este camino al encuentro del Señor, es una excelente ocasión para mostrarle a Jesús que estamos vigilantes, atentos, activos... y con el corazón ocupado en amar a todos, especialmente a los más necesitados.

Dile, SÍ, al Señor que ya llega para que nos purifique y nos haga vivir la auténtica alegría de la Navidad.